



Escaleras en Viña del Mar, Chile, 2019.

**Ingenieros que
decidieron internacionalizar
su ingenio**



Estudiantes de movilidad entrante nacional e internacional, cohorte 2019-2

Suplemento de la Unidad de Movilidad Nacional e Internacional (UMNI) - Facultad de Ingeniería, UdeA

Rector

John Jairo Arboleda Céspedes

Decano

Jesús Francisco Vargas Bonilla

Vicedecano

Sergio Cipriano Agudelo Flórez

Coordinadora de la UMNI

Luz Maritza Areiza Pérez

Comité editorial

Luz Maritza Areiza Pérez

Erika Giraldo Escobar

Mauricio Galeano Quiroz

Sara María Muñoz Uribe

Fotografía

Archivos personales de los autores

Dirección Periodística

Mauricio Galeano Quiroz

Diseño y diagramación

Sara María Muñoz Uribe

Facultad de Ingeniería

Ciudad Universitaria

Bloque 21 oficina 100

Teléfono: (+57 4) 219 85 00

<http://ingenieria.udea.edu.co/umni>

Las opiniones expresadas por los autores no comprometen a la Universidad de Antioquia ni a la Facultad de Ingeniería

Editorial



Gloria Isabel Ruiz Gualteros
Asistente Unidad de Movilidad Nacional e Internacional (UMNI)
2017-2020

Procesos que generan cambios

Para la mayoría de las personas viajar es un objetivo por cumplir. En un momento dado, sentimos la necesidad de estar en otro lugar, de ver caras distintas y de cambiar, temporal o definitivamente, nuestros hábitos cotidianos.

Para el equipo de la UMNI es común escuchar la frase “quiero preguntar algo sobre internacionalización”, en las asesorías presenciales y virtuales, en los correos electrónicos y en muchos otros espacios de encuentro con los estudiantes; generalmente, esta frase trae consigo varias dudas relacionadas con lo que conocemos como una movilidad académica.

Para algunos estudiantes estas inquietudes se vuelven el detonante de un conjunto de acontecimientos que generan transformaciones en la vida de ellos mismos y de las personas cercanas. Esto es porque la movilidad académica no es solamente una travesía turística; sino que va de la mano con unas aspiraciones académicas y profesionales, y tiene el potencial de ofrecer nuevas perspectivas al proyecto de vida que está en construcción.

Cuando hablamos del proceso para participar en una movilidad académica, nos referimos a una serie de pasos que los estudiantes de la Universidad de Antioquia, con acompañamiento de profesores y administrativos, ejecutan para realizar una actividad académica en alguna institución educativa o evento, ya sea nacional o internacional. Este procedimiento puede iniciar con una asesoría o haciendo parte del Semillero de Internacionalización de la Facultad de Ingeniería, y termina una vez los compromisos académicos han concluido.

Realizar una movilidad no es complicado, pero sí requiere de una planificación previa: decidir qué tipo de movilidad es la que más me interesa, a dónde me gustaría ir y qué requisitos debo cumplir para participar en ella. Esta planificación es la que nos permite tomar decisiones y realizar distintas actividades que nos van acercando al objetivo final. El sueño debe ir acompañado de hechos.

Aprender un nuevo idioma, redactar una carta, participar activamente en semilleros, entre otras, son actividades que nos dan una perspectiva más amplia de llevar a cabo una movilidad y nos permiten entender de una manera distinta las pequeñas acciones, que son las que nos conducen a los acontecimientos decisivos de nuestras vidas.

Consultar cuál es el procedimiento para hacer parte del mismo, asesorarnos con las personas encargadas en la Facultad de Ingeniería, reunir la documentación requerida en los plazos establecidos y seguir las indicaciones de acuerdo con las instituciones y lugares de destino, son tareas específicas que van dando forma a lo que nació como una incertidumbre.

Recibir la carta de aceptación, hacer trámites migratorios, establecer las fechas de viaje, organizar el equipaje, entre otros, son sucesos que se agregan progresivamente y que nos abren paso a un nuevo ciclo de nuestra existencia: el momento de viajar como estudiante de la UdeA y afrontar lo que siga de ahí en adelante.

A lo largo de todo el proceso no tenemos forma de saber si todo saldrá según lo planeado ni qué esperar en lo que sigue. Para algunos, todo este acontecimiento se convierte en una oportunidad para el encuentro con lo desconocido y lo que los impulsa a continuar y afrontar los pequeños inconvenientes, los temores y las dudas que se van presentando. Para otros, muchas cosas van cambiando y desisten; de eso también se aprende.

Lo más importante es darnos la oportunidad de sentir esa inquietud. Ver en estos trámites, documentos y correos electrónicos, la posibilidad de acceder al mundo de otra manera, de cambiar nuestra cotidianidad para darle una nueva forma y sentido y de generar nuevos espacios de formación dentro y fuera de lo académico.



Sabías que...

► 01

En el semestre 2019-2, la Facultad de Ingeniería recibió a 15 estudiantes de intercambio académico nacional, internacional y pasantía de investigación: uno de la Universidad del Valle, seis de la Universidad Francisco de Paula Santander, sede Ocaña; tres de Alemania, uno de España, tres de Francia y uno de Perú.

► 02

Cinco estudiantes fueron preseleccionados en la convocatoria *Emerging Leaders in the Americas Program (ELAP) 2020-2021*; un programa de becas del gobierno canadiense que permite realizar intercambio académico en universidades de Canadá. En esta oportunidad, los estudiantes aspiran a realizar una movilidad en la Université du Québec en Trois Rivières (UQTR).

► 03

Se logró la firma de nuevo convenio con una institución alemana. Se trata de un convenio con la Universidad Heilbronn de Ciencias Aplicadas, el cual contempla el intercambio de docentes, estudiantes de pregrado y posgrado y personal académico, entre otras actividades relacionadas con la investigación, docencia y extensión.

► 04

Cinco estudiantes del programa KOSPIE (*Kombinierte Studien - und Praxisaufenthale für Ingenieure aus Entwicklungsländern / Estudios combinados y pasantías de práctica para ingenieros de países en desarrollo*), antes conocido como Jóvenes Ingenieros Alemania, fueron seleccionados para realizar intercambio académico en Alemania durante un año.

► 05

18 estudiantes de la Facultad de Ingeniería se encuentran realizando intercambio académico internacional. Cinco en la Universidad Politécnica de Madrid (UPM), España; tres en la Universidade de São Paulo, Brasil; uno en la Universidad de Pelotas, Brasil; dos en la Universidad San Ignacio de Loyola, Perú; dos en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México; dos en el Instituto Politécnico Nacional (IPN), México; uno en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, México; y uno en la Universidad de Colima, México.

► 06

El Semillero de Internacionalización, modalidad Presencial y Virtual, de la Facultad de Ingeniería, cuenta con inscripciones permanentes para los estudiantes de pregrado.

Ingresa a www.ingenieria.udea.edu.co/umni para inscribirte y recibir asesoría para tu proyecto de movilidad académica.

► 07

La Unidad de Movilidad Nacional e Internacional de la Facultad de Ingeniería cuenta con horarios de asesoría para los estudiantes que están interesados en realizar movilidad académica. Estos horarios son: lunes y jueves de 2:00 p. m. a 4:00 p. m.; martes y viernes de 8:00 a. m. a 10:00 a. m.; y miércoles de 10:00 a. m. a 12:00 m.

El camino a Italia: un reto a todo nivel

Por:
Daniela Vélez Ramírez
Ingeniera Química
Doble titulación
Politecnico di Torino, Italia
Cohorte 2017-2

Mi deseo por vivir esta aventura comenzó en los primeros semestres de mi carrera gracias al curso Vivamos la Universidad, donde nos informaron de los convenios que la UdeA tenía con algunas instituciones internacionales, entre las diferentes opciones, la que más me llamó la atención fue el proceso de doble titulación, una experiencia de dos años, en lugar de los intercambios académicos que tienen una corta duración. Este nuevo objetivo me llevó a inscribirme al curso de italiano que el programa Multilingua ofrece, herramienta fundamental para poder acceder a esta oportunidad.

Coliseo Romano, Italia

Los semestres pasaron, y en el año 2016 comenzó el proceso de preselección de la Unidad de Movilidad Nacional e Internacional de la Facultad de Ingeniería (UMNI) para elegir a los estudiantes que harían parte de la cohorte 2017-2. Fue un proceso largo, en donde se hizo indispensable tener mucha paciencia para diligenciar cada uno de los formularios y cumplir con todos los requisitos exigidos por la universidad destino, y más importante aún, los requisitos de las becas

a las que me presenté para poder subsidiar mi estadía en Italia por dos años. A medida que se acercaba la fecha del viaje, la ansiedad aumentaba, al igual que los preparativos. Los últimos días en Colombia estuvieron cargados por el estrés de dejar todos los documentos listos para las becas, recibir la visa y comprar los tiquetes, todo mezclado con las expectativas del viaje.

Los primeros días en Turín fueron desafiantes, era necesario dividir el tiempo entre el deseo de conocer Turín, la adaptación al nuevo idioma, el huso horario, la documentación para el permiso de estadía y la búsqueda de casa. Esos momentos estuvieron marcados por la emoción de estar en Europa, por ver su arquitectura y sitios históricos, pero con el paso del tiempo el sentimiento de nostalgia fue más intenso, comencé a extrañar a mi familia y amigos; por fortuna, el uso de las redes sociales me facilitó la comunicación con ellos y así pude sobrellevar más fácilmente esta situación. Otra de las herramientas



Grados en el Politecnico di Torino



que me ayudaron en mi proceso de adaptación fue el programa padrinos de la UdeA, el cual busca vincular a las personas que ya llevan un tiempo en Italia con los recién llegados; en mi caso, la chica que fue mi madrina me recogió en el aeropuerto y me recibió en su casa, además me dio consejos que sin duda fueron claves para adaptarme a la universidad.

Las clases iniciaron 15 días después

de mi llegada al país, esas dos semanas fueron perfectas para conseguir casa, habituarme un poco más al idioma y aprender a desplazarme a lo largo de la ciudad. Las clases eran dinámicas y cargadas de información. Los primeros días fueron algo extenuantes porque debía procesar la información en otro idioma; sin embargo, luego del primer mes las cosas comenzaron a ser más rutinarias y comprender el idioma italiano fue más sencillo.

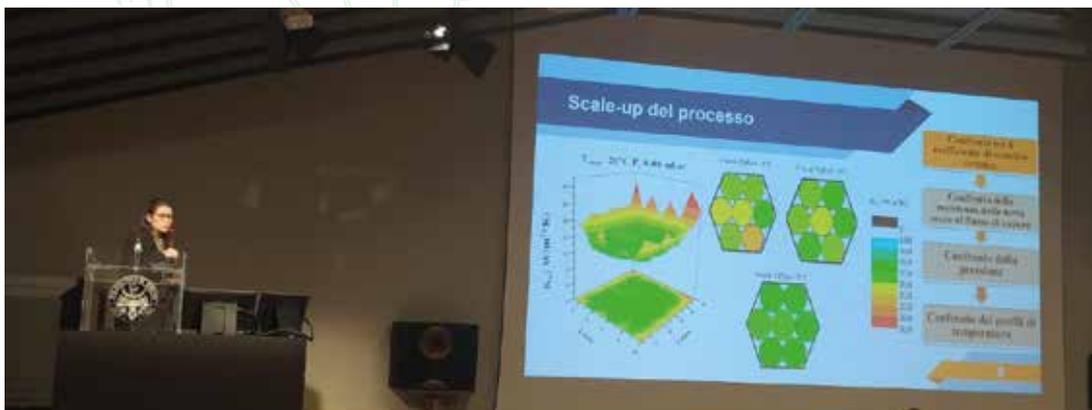
Una de las cosas que más inquietud me causaba era el método de evaluación, ya que era totalmente diferente al que estaba acostumbrada. En el Politecnico se hace solo un examen final del 100%, la mayoría son exámenes orales y pueden ser repetidos las veces que el estudiante quiera; con el paso del tiempo me di cuenta de que este tipo de sistema le permite al estudiante demostrar más fácilmente qué tanto sabe del tema. Además, es importante resaltar que la Universidad de Antioquia tiene un excelente nivel académico y que el razonamiento lógico que desarrollé en mi pregrado fue vital para obtener los mejores resultados en Italia.

Estudiar en el Politecnico no solo fue una experiencia académica enriquecedora, sino que también me brindó la oportunidad de recorrer muchas partes del mundo, al final de cada semestre mis amigos y yo nos íbamos de viaje, así conocí muchas ciudades y culturas diferentes, ya que debido a la cercanía de los



Gran Pirámide de Guiza, Egipto

diversos países y el bajo costo de los tiquetes aéreos con unos cuantos euros e Internet en el celular se pueden visitar lugares increíbles. De esta forma viví una de las oportunidades de mayor crecimiento, tanto profesional como personal, y no dudaría en recomendarle a mis futuros colegas que si tienen los recursos o las becas se embarquen en este viaje.



¿Qué tan fuertes somos?

Por:
Sebastián Gómez Castaño
Ingeniero Mecánico
Doble titulación en el Politecnico di Torino, Italia
Cohorte 2017-2

Salir de nuestra zona de confort es el reto que, por excelencia, se ha convertido en el más difícil para el ser humano. Ahora, agreguemos a esto el dejar nuestra familia, amigos y gran parte de la vida y, como resultado, es quizás uno de los momentos más cruciales y nostálgicos. Y qué decir cuando la chica de la aerolínea te dice que tienes 20 minutos para despedirte y pasar la famosa puerta de "salidas internacionales", sin tener la más mínima idea de lo que vendrá, si será bueno o malo, pero sí con la certeza de que no será para nada fácil. Ese momento y el día que te entregan tu diploma, son los más emotivos y representativos de toda una experiencia que comienza con un simple clic en: "enviar candidatura".

Fue poco el tiempo que tuve para dimensionar la magnitud de mi nuevo proyecto, quizás era ambicioso, pero aún así ahí estaba yo, lleno de miedo y



Ceremonia de grados-Politecnico di Torino

nostalgia pero orgulloso, porque era la oportunidad por la que tanto había luchado y mi momento había llegado. Obviamente, en mi inocencia no dimensionaba qué era hacer un examen del 100%, en otro idioma o quizás qué significaba ser parte de una de las universidades más prestigiosas del continente europeo.

Después de recorrer 8000 kilómetros llegué a Turín, y mi primera impresión fue: ¡Yo por qué me vine, qué soledad! Desde ahí la vida se parte en dos: un antes y un después separados por una cantidad abismal de experiencias. Al inicio, mientras conoces lugares hermosos, tradiciones y costumbres totalmente distintas, desarrollos y avances que nunca habías visto, empiezas a entender un poco más de tu nueva vida y es ahí donde comienzas a hacer tu propio duelo.

Estadio Saint Petersburg-Mundial de fútbol. Rusia, 2018





Campeones del mundial de fútbol. Torneo de inmigrantes. Torino 2018

Un desafío que no solo consiste en cambiar hábitos, sino también en entender que te encuentras solo, debes comprender que tus seres queridos ahora se encuentran en distintos momentos de la vida, que los tenemos ahí, en la distancia, pero que este es nuestro instante para cumplir un sueño.

Académicamente fue darle un giro completo a todo lo que venía haciendo. La cantidad de información que debía almacenar para un solo examen me generaba grandes momentos de estrés, incluso me volvía a preguntar: ¿Yo por qué me vine? Pero tranquilos, nada que no pudiera manejar, la

UdeA se encargó de fijar muy bien nuestros pilares y eso fue más que suficiente.

Culturalmente comprobé que los colombianos somos la sensación, y no crean que por esos estigmas y estereotipos negativos que todos conocemos, sino más bien por nuestra alegría, actitud y capacidad de hacer amigos. Compartí con personas de todo el mundo, y fueron ellas las que me ayudaron a mitigar ese gran impacto que generaba dejar mi país, mi gente y todas mis costumbres. Esos amigos que te encuentras en el camino se convierten en tu familia y crean en ti una gran sensación de alegría.

Puedo pasar horas escribiendo sobre la cantidad de lugares, personas y experiencias que podrían pasar cuando se decide ir a otro país. Pero, por encima de todo eso, prefiero resaltar la cantidad de conocimientos y habilidades que se suman a nuestra vida, y no solo en lo académico, quizás aun más en lo personal y en temas de supervivencia que al final hacen que el mundo se abra a tus pies. Sin duda alguna realizar una movilidad internacional es el mejor aire que le podemos dar a nuestras vidas.



Brujas, Bélgica

Un viaje de 8.974 km



Por:
Daniel Alejandro Patrouilleau Quintana
Ingeniero Químico
Doble titulación Politecnico di Torino, Italia
Cohorte 2017-2

Conociendo otras culturas. Piramides de Guiza.
El Cairo, Egipto

Se podría pensar que esta gran experiencia comenzó el día en que viajé a Italia, pero desde el primer día en la Universidad de Antioquia escuché de esta grandiosa oportunidad; entrar a la Alma Mater era una puerta a un nuevo mundo académico y social, tantas experiencias nuevas, deportes, grupos de investigación, idiomas, fiestas y amigos, todo esto me emocionaba mucho, pero desde la inducción lo más importante para mí fue decidir que quería realizar mi carrera con el objetivo de llegar a Italia. De acuerdo con esto, entré a Multilingua, fui joven investigador y me esforcé por tener buenas calificaciones, esperé la anhelada convocatoria y fui preseleccionado, así empezó la segunda parte del proceso.

Se requiere mucha paciencia y preparación. Después de la convocatoria sigue una larga espera para enviar la solicitud de la visa y para

la inscripción al Politecnico di Torino. La financiación es uno de los aspectos más estresantes, no fui seleccionado en Colfuturo, lo que por unos días me hizo dudar de si podría hacer la doble titulación; evalué mis opciones, pues no estaba dispuesto a viajar si eso podía significar un problema económico para mi familia. Al final, Icetex y Enlaza Mundos fueron mis principales fuentes de sustento y, al contar con menos recursos de los esperados, encontré un nuevo reto en mi aventura: administrar el dinero de forma responsable para cubrir los gastos de los dos años de movilidad.

El proceso de adaptación en otro país es totalmente diferente para cada persona; al llegar se extraña mucho la familia, la comida y la calidad de la gente, buscar casa es complicado y en los primeros meses es cuando más dinero se gasta. Sin embargo, por mi parte, la llegada fue felicidad, el otoño, las clases, la independencia y la responsabilidad de hacerme cargo de mí mismo. Las clases y la

metodología de evaluación eran totalmente distintas, por lo que tuve que estudiar y esforzarme más. Esto no fue un problema para mí, logré obtener excelentes resultados y encontré que el enfoque del Politecnico, mucho más teórico, era un muy buen complemento para los conocimientos más prácticos que había adquirido en la UdeA. Si bien disfruté toda la experiencia, con el paso del tiempo empecé a sentir el vacío de la casa, de mi familia, de mi país y el cansancio de ser independiente, por lo que al final de mis estudios no veía la hora de volver a Colombia.

La integración cultural fue difícil, estuve en cursos con muchos estudiantes y entre ellos pocos extranjeros; en este contexto los italianos pueden ser amables y cordiales, pero no necesariamente se interesan por interactuar a profundidad con los de afuera. Por otra parte, es fácil crear una zona de confort, vivía con colombianos, íbamos a fiestas latinas y teníamos la oportunidad de interactuar con hispanohablantes como argentinos, españoles y venezolanos. Después del primer año de estudio, cuando me sentí mejor adaptado académicamente, busqué trabajos de medio tiempo y esto me permitió conocer más personas; al final la



Visita académica cervecería Heineken. Aosta, Italia

mejor forma de acercarme a los italianos fue fuera de los salones de clase. Además, esas ayudas económicas me permitieron viajar y conocer mucho más. Es fácil conseguir tiquetes y hospedajes económicos en Europa, esta fue una de las partes más enriquecedoras, cada nuevo lugar con diferentes comidas, tradiciones, climas y culturas abre un poco más la mente y amplía la visión del mundo.

Fueron dos años y tres meses de mucho crecimiento académico y personal. Cada experiencia me aportó y me preparó un poco más para esta nueva etapa. Muchos se enamoran de Europa, hay más organización, seguramente más estabilidad, espero volver y conocer más, pero yo lo que sueño es poder aplicar y retribuir un poco de todo lo que aprendí a nuestro país. Recomiendo totalmente esta experiencia y agradezco a la Unidad de Movilidad Nacional e Internacional (UMNI) y a la UdeA por la gestión y el apoyo que brindan para llevar a cabo este proceso. Espero que muchos más estudiantes puedan acceder y disfrutar del programa.



Visita académica empresa de chocolates y dulces Baratti & Milano. Cuneo, Italia

São Paulo, una experiencia única

Por:
David Duque Uribe
Estudiante de Ingeniería Mecánica
Intercambio académico en la Universidade
de São Paulo (USP), Brasil
Cohorte 2019-1

Este proceso comenzó con las ganas de aprender un nuevo idioma: el portugués. Un idioma que se muestra amigable por las aparentes similitudes con el español, pero al entrar en materia deja ver grandes diferencias, una lengua que tiene un sonido único y musical que enamora. Al conocer las oportunidades que brinda la Universidad de Antioquia y el convenio vigente que tenían con la universidad de São Paulo, una de las mejores universidades de América Latina, decidí comenzar el proceso, ya que todo estaba a mi favor.

Al llegar a Brasil comienza todo el reto, lo primero es el desafío con el idioma, ponerlo en práctica y ver si lo aprendido sí funciona. Al inicio, aunque no era fácil, sí fue posible entenderlo y comunicarme. Luego viene todo lo nuevo que conlleva esta experiencia, buscar dónde vas a vivir, elegir un buen lugar, comprar los artículos necesarios, entre otros.

Cataratas, Iguazú, Brasil

La Universidad de São Paulo, en especial la Facultad de Ingeniería (*Escola Politécnica da USP*), cuenta con un excelente programa llamado "USP Friends", donde nos integraron a todos los estudiantes de intercambio y nos ayudaron a solucionar algunos compromisos legales.

Conocí personas de diferentes partes del mundo como Perú, España, Francia, Alemania, Italia, México, Inglaterra, Brasil y otros colombianos. Compartí con cada uno de ellos, aprendí de su cultura, costumbres y de lo que piensan de nosotros como colombianos. También tuvimos la oportunidad de conocer la gastronomía de cada país, ya que la universidad realizó el "Jantar internacional", una reunión donde cada uno llevaba una muestra de comida típica de su nación para compartir, probar cada sabor y ver las diferencias en la

alimentación y cultura de todos. Tratar con personas tan distintas, que provienen de diversos lugares fue una experiencia única y muy enriquecedora que al final de cuentas te abre mucho la mente.

Además, estudiar en la mejor universidad de Latinoamérica y en otro idioma era algo que significaba un reto. La USP cuenta con unas instalaciones gigantes, aproximadamente es diez veces más grande que la UdeA en tamaño, lo cual al inicio era difícil para ir de una facultad a otra. Al iniciar las clases y abordar los temas del contenido de los cursos, pude comprobar que el nivel académico de la Universidad de Antioquia es excelente, puesto que siempre estuve preparado y con muy buenas bases para afrontar las materias, lo cual se reflejó en los buenos resultados obtenidos.

También tuve la oportunidad de viajar un poco a algunos lugares de Brasil, cada uno, con su encanto, magia y belleza. Conocí los contrastes de Río de Janeiro, sus atractivos y lugares más emblemáticos, entre ellos el Cristo Redentor, una de las maravillas del mundo moderno. Además, estuve en las Cataratas del Iguazú, clasificadas como una



Tríplice frontera, Iguazu, Brasil

maravilla natural, fue extraordinario presenciar la fuerza de la naturaleza y la belleza que allí se forma. También visité la hidroeléctrica de Itaipú, una de las centrales de generación hidroeléctrica más grandes del mundo. Otro asombroso lugar que pude visitar fue Florianópolis, una isla al sur de Brasil con su encanto en sus playas y dunas, y una vida más tranquila a la que nos había acostumbrado São Paulo.

En conclusión, el intercambio a Brasil fue una experiencia única, llena de buenas amistades, historias y eventos, una aventura que todos deberíamos vivir. Con la seguridad que desde la UdeA nuestra preparación es excelente, lo cual facilita las cosas, además de tener la oportunidad de realizar movilidad académica gracias a los convenios con diferentes universidades a nivel mundial.

Gracias UdeA, obrigado USP.



Fórmula 1, São Paulo, Brasil



Por:
Kandela Londoño Gómez
Estudiante de Ingeniería Industrial
Intercambio Académico
Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México
Cohorte 2019-2

La experiencia de vivir en México y estudiar en la Universidad Nacional Autónoma de México-UNAM, fue un reto absoluto. Salir de mi zona de confort y afrontar el mundo sola fue la manera de demostrarme que puedo lograr todo lo que me proponga y de aprender a asumir las dificultades que se me presenten, con serenidad, madurez y optimismo. Fue descubrir todo lo que soy capaz de hacer, fue sentir lo que es estar lejos de todo lo que conoces y, aun así, ser fuerte y seguir adelante.

A diferencia de la mayoría de testimonios que he escuchado, para mí los primeros días en Ciudad de México fueron los mejores. Me sentía abrumada (en el buen sentido) con la cantidad de lugares por conocer, las nuevas personas a mi alrededor y las experiencias que me encontraba atravesando. Estaba ansiosa por la nueva vida que iba a empezar y tenía muchas expectativas de lo que iban a ser los próximos meses en esa ciudad, la ciudad en la que siempre hay algo por hacer.

Mi ansiedad aumentó el día que llegué a la UNAM por primera vez. Es una universidad extraordinaria, con grandes espacios deportivos, culturales, académicos y recreativos que quería aprovechar al máximo. Me acogieron de una manera que no me esperaba. Siempre tuve miedo de sentirme como un “bicho raro” cuando entrara, pero fue lo opuesto, el programa de intercambios académicos es muy organizado y nos brindaron apoyo y acompañamiento desde el primer momento. No solo te presentan personas que te ayudan durante todo el proceso, sino que, dentro de la misma Facultad de Ingeniería, nos unieron a todos los que íbamos de intercambio para esa Facultad y de allí surgieron amigos que me llevo para toda la vida.

En el aspecto académico la Universidad es excelente, los profesores son muy preparados y sobre todo, son personas con una calidad humana increíble. Al cursar las asignaturas, me sentí con un buen nivel de conocimientos lo que, sin duda, ratifica que como estudiantes de la Universidad de Antioquia estamos muy bien preparados y tenemos bases muy sólidas para sobresalir en cualquier espacio académico. La enseñanza es bastante diferente a la que estoy acostumbrada, los métodos de evaluación consisten básicamente en trabajos y no tanto en exámenes parciales; sin embargo, eso enriqueció mucho mi formación y me permitió conocer otra perspectiva de la educación y de la Ingeniería Industrial.

En el tiempo que estuve viviendo sola atravesé por todo tipo de emociones, hubo momentos en los que extrañaba mi casa, familia, ciudad, amigos, universidad, la comida y hasta a mis profesores. Tuve



Trajineras de Xoximilco, México

que ser muy fuerte mentalmente para superar esos momentos difíciles y tener claro que era parte de lo que había ido a aprender.

Algo para resaltar es que aprendí mucho de la cultura mexicana; tuve la oportunidad de estar en varios eventos importantes en este país como el Día de la Independencia, el Día de Muertos, el Día de la Virgen de Guadalupe y además comer platos típicos de su gastronomía, que es deliciosa.

Por supuesto, aproveché para conocer la mayor cantidad de lugares que pude, tuve la oportunidad de visitar ocho estados de México: Jalisco, Guerrero, Quintana Roo, Nayarit, Yucatán, Michoacán, Hidalgo y Veracruz. También estuve en diferentes lugares de la Ciudad de México y del Estado de México.

Después de regresar a Medellín y retomar mi rutina, tengo la sensación de que nada de lo que viví durante el semestre en México ha sido real.

Gracias a este intercambio aprendí a valorar las cosas más sencillas, y fue una oportunidad que me enseñó a ver lo afortunada que soy. Tengo mucho que agradecer, a mis papás, a la Universidad de Antioquia, a la Unidad de Movilidad Nacional e Internacional y a todos los que hicieron posible que aprendiera como persona y profesional a través de este intercambio, sencillamente la experiencia más enriquecedora de mi vida, gracias a todos y ¡Qué viva México!



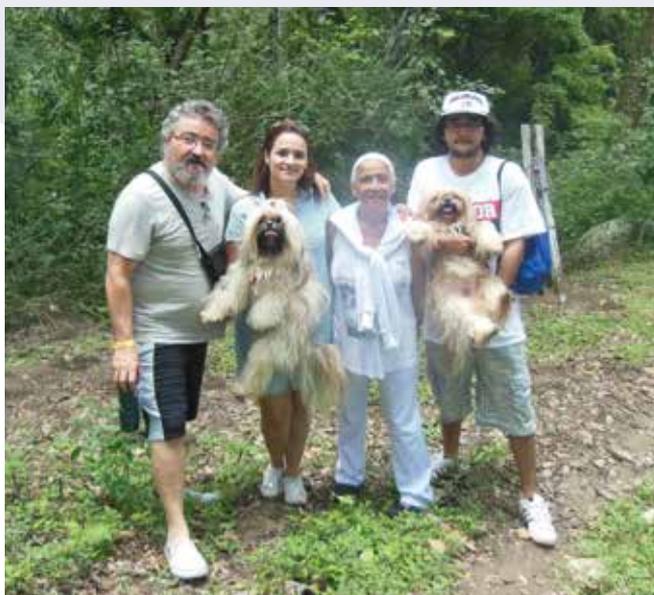
Biblioteca Central, UNAM, México

Viaje a México: un sueño hecho realidad



Por:
Nelson Londoño y Margarita Gómez
Padres de Kandela Londoño Gómez

*Cada familia es un proyecto de vida
Cada hijo es un mundo por explorar y aprender
Cada experiencia es un testimonio de vida.*



Paseo familiar, Colombia

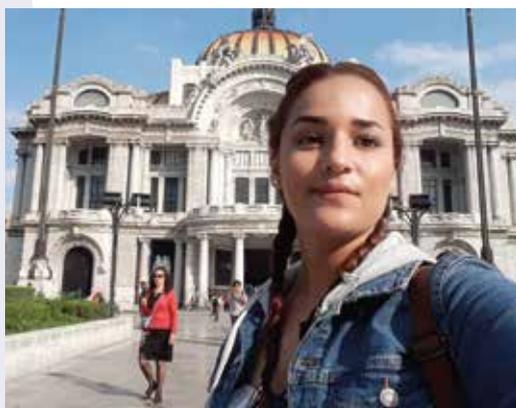
Kandela Londoño Gómez, nuestra hija, tuvo la experiencia de viajar a México cuando cumplió sus 15 años y, desde entonces, creemos, se propuso acercarse más a ese país que la fascinó. Por tanto, hasta donde entendemos, no fue cosa del destino, sino un plan y objetivo propuesto desde hace varios años.

Por ello, y a diferencia de algunos testimonios previos, su preparación, partida y estadía lejos del hogar fueron para nuestra familia un proceso más, continuación de lo que iniciamos desde que nació, siempre pensado en su formación y educación como persona para su vida.

Creemos que cada etapa tiene sus satisfacciones y obstáculos, desde la separación del hogar para iniciar la guardería, hasta cuando deciden por sí mismas, qué quieren de su vida; en ese momento, son nuestras aliadas y compañeras, no nuestras protegidas, y sabemos que ya sus decisiones las respetamos, las acompañamos, mas no las imponemos.

Por tanto, el viaje de Kandela fue un motivo de satisfacción y crecimiento, para ella y para nosotros, pues estamos seguros de que conocer nuevas culturas, experimentar otras propuestas académicas, viajar por otros países y convivir con otros amigos y compañeros, enriquecen su criterio, dan opciones de vida y experiencias que se llevan para toda la vida.

Un aspecto de fundamental importancia es que, salir de la zona de confort que



Palacio de Bellas Artes, Ciudad de México

propicia el hogar, permite probarse a sí misma, que puede afrontar decisiones, angustias, experiencias, enfermedades y añoranzas que fortalecen el carácter y dan seguridad para el futuro.

Con alegría vemos que vamos culminando la meta que nos propusimos como padres y que el objetivo se está cumpliendo con excelentes resultados.

Dejamos, un escrito que nos ha acompañado siempre como padres:



Teotihuacán, México

*“Tus hijos no son tus hijos,
son hijos e hijas de la vida,
deseosa de sí misma.*

*No vienen de ti,
sino a través de ti,
y aunque estén contigo,
no te pertenecen.*

*Puedes darles tu amor,
pero no tus pensamientos,
pues ellos tienen sus propios
pensamientos.*

*Puedes abrigar sus cuerpos,
pero no sus almas,
porque ellos
viven en la casa del mañana,
que no puedes visitar,
ni siquiera en sueños.*

*Puedes esforzarte en ser como ellos,
pero no procures hacerles semejantes a ti,
porque la vida no retrocede ni se detiene
en el ayer.*

*Tú eres el arco del cual tus hijos,
como flechas vivas,
son lanzados.*

*Deja que la inclinación,
en tu mano de arquero,
sea para la felicidad”.*

*Khalil Gibran, poeta,
filósofo y artista libanés*



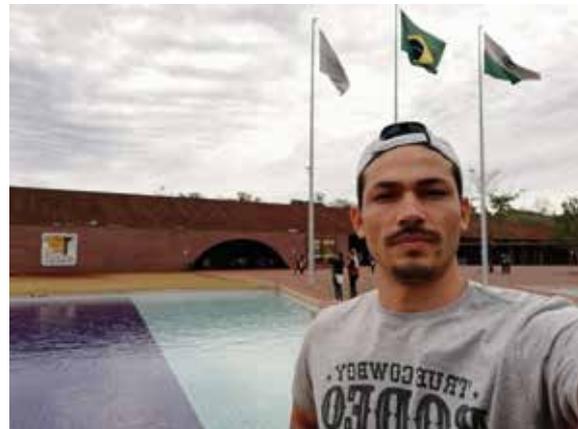


Brasil, un sueño cumplido

Por:
Wilson Sarrazola Ochoa
Estudiante de Ingeniería de Sistemas-Virtual
Intercambio académico en la Universidade de São Paulo, Brasil
Cohorte 2019-2

Desde que era niño tenía el anhelo de conocer el país de la capoeira, la samba, do jogo bonito y un idioma que me había atraído desde siempre. Dicho deseo solo era un sueño que, para alguien en las condiciones en las que crecí, no era posible. Estando dentro de la UdeA escuché un día acerca de Multilingua y los beneficios que brindaba. Un lugar donde podía estudiar una cantidad de idiomas, sin tener que pagar, y al cual podía acceder por hacer parte de la comunidad académica. Esto fue el detonante de lo que se convirtió en esa hermosa aventura.

Primero que todo, agradezco a cada uno de los profesores que hicieron parte de mi proceso formativo en el idioma, me invitaron a conocer aún más esa grandiosa cultura y ese hermoso país. Igualmente, aprecio lo hecho por una



Un lugar en Brasil

maravillosa persona que me dio apoyo emocional y económico, ya que sin él no habría sido posible aventurarme a la universidad y en especial, a la Unidad de Movilidad de Nacional e Internacional por hacer posible el contacto con la otra universidad y el apoyo en el proceso.

Una vez el viaje se hizo realidad, lo primero fue la presión de la familia y allegados que estaban más nerviosos y ansiosos que yo. Todos querían aportar, se imaginaban cosas descabelladas. Al final llegó el día de subirme al avión y salir del país por primera vez, increíblemente era para el lugar que siempre anhelé conocer. No soy de expectativas, así que me fui a que la vida me sorprendiera, y así fue. A solo 20 minutos de pisar suelo brasileño, un taxista ya me estaba robando de manera consciente, pero eso no fue más que la bienvenida a Río de Janeiro y a uno de los tantos rincones que tiene Latinoamérica, donde al que "dé papaya se la parten". Después de esa calurosa bienvenida disfruté por unas horas del lugar y su paisaje, que en realidad es hermoso, y pude continuar mi viaje hacia São Paulo, el que sería mi hogar por los próximos meses.

Estando en São Paulo, me topé con una cantidad de edificios que superaban el alcance de mis ojos y, por mucho, de mi imaginación. Para cualquier lugar que mirara solo hallaba construcciones. Es una ciudad enorme y muy organizada.



Parque de las Aves, Iguazú, Brasil



Jugando tenis en Brasil

Al día siguiente de mi llegada, mi principal objetivo era ir a la Universidad de São Paulo. En compañía de una compañera nos dirigimos al lugar al que habíamos sido citados por personal de la Escuela Politécnica de la Universidad de São Paulo. Fue sorprendente entrar a un campus universitario tan grande, diverso, libre y verde. Todo es enorme y "desarrollado" en comparación con lo que tenemos acá.

En cuanto a su gente, la gran mayoría es muy amable y servicial. Es una ciudad y una cultura que vive la vida de manera intensa. El estudio es más exigente, la diversión es llevada al extremo, de mucho contacto, pero de pocas relaciones. Pude conocer una gran cantidad de personas de diversos lugares del mundo: Perú, México, Chile, Italia, Colombia, Alemania, Francia, Portugal, España, entre otros países, con quienes forjé grandes amistades, compartimos momentos maravillosos y creamos lazos de amistad que trascienden fronteras.

De este espectacular viaje, de conocer lugares nuevos, de aprender miles de cosas, quedo con el deseo de volver a realizar algún estudio y, por qué no, quizá de establecerme en dicho lugar.

**"Pero este puerto amarra como el hambre,
no se puede vivir sin conocerlo,
no se puede mirar sin que nos falte"**



Patagonia chilena

Por:

Luisa Fernanda Maya Murcia

Estudiante de Ingeniería Mecánica

Intercambio académico Universidad Técnica Federico Santa María, Chile

Cohorte 2019-1

Cuando se decide emprender un camino hacia el intercambio académico es necesario saber que, aunque sea difícil, puede ser el acontecimiento más grande de tu vida no solamente a nivel académico.

Siempre tuve dentro de mí un deseo enorme de conocer nuevos lugares, otras culturas y personas, por eso, cuando empezó este largo proceso llamado carrera universitaria tuve presente que antes de graduarme quería hacer un intercambio académico. Muchas veces me sentí frenada ya que para nadie es un secreto que el costo de una experiencia de este tipo es elevado. Para mi fortuna, un día, por medio de los canales de información de internacionalización en la Universidad de Antioquia, me enteré de una beca llamada Alianza del Pacífico cuya finalidad es financiar,

con una beca completa, a estudiantes para que realicen intercambio académico en Colombia, Chile, México o Perú.

Presentarse a esta beca no fue nada fácil: la documentación y trámites solicitados trajeron consigo un proceso bastante largo, pero la recompensa fue aún mayor. La Alianza del Pacífico brinda una beca que incluye: tiquetes aéreos, seguro médico y un estipendio mensual, por lo cual, es una oportunidad muy codiciada por los estudiantes. El ocho de diciembre llegaron los resultados. Al ver mi nombre en la lista de seleccionados, la emoción en forma de lágrimas no se hizo esperar. Siento que hasta ahora es el logro más grande de mi vida.

Cuando llegué al puerto de Valparaíso, que fue la ciudad donde decidí realizar el intercambio, la primera imagen que me llevé fue la Universidad Federico Santa

María. Un hermoso castillo donado por el Señor Federico Santa María para la construcción de una universidad dedicada a la ciencia. Puedo decir por mi experiencia, que esta es una institución altamente calificada en el área de la ingeniería y muy apetecida por los estudiantes chilenos, los cuales hacen múltiples esfuerzos y méritos académicos para poder entrar a esta universidad, en la que, según directivos y profesores solo logra acceder el 5% de los mejores estudiantes del país.

Una grata sorpresa fue saber que, en el departamento de Ingeniería Mecánica, hay cuatro profesores Colombianos muy competentes y respetados por la comunidad universitaria, esto ha favorecido el intercambio de estudiantes para realizar estudios de postgrado, los cuales son completamente gratis e incluyen algunos subsidios del estado.

En este viaje, conocí personas que se convirtieron en mi familia: mexicanos, alemanes, españoles, portugueses, peruanos y colombianos, todos fuimos uno. El lazo de amistad que se forjó en el intercambio fue único; estas personas me hicieron sentir en casa e hicieron que cada una de las experiencias vividas en Chile fueran mejor de lo que esperaba. Los paseos no se hicieron esperar, viajamos 13 personas al desierto de Atacama y descubrimos uno de los paisajes más impresionantes de este país.



Desierto de Atacama

Chile se caracteriza por ser un país inmensamente diverso: al norte se encuentra el desierto más árido del mundo y al sur la Patagonia, lugar en el cual los glaciares, pingüinos y las torres del Paine lo hacen un destino muy imponente. Allí conocí la nieve y



Viña del Mar y Valparaíso, Chile

experimenté temperaturas por debajo de los 0°C, algo descomunal teniendo en cuenta el clima tropical de Colombia.

Mi hogar en este viaje fueron las ciudades de Valparaíso y Viña del Mar, ubicadas a diez minutos en "micro" la una de la otra. La diversidad cultural de Chile se evidencia en estas dos ciudades: la primera, un puerto donde el trabajo y la cultura bohemia hacen presencia, mientras que Viña del Mar es una ciudad de comercio con sus lindos parques, centros comerciales y eventos que atraen al turista. A pesar de esto, me enamoré de Valparaíso, una ciudad que me mostró el lado más cultural de este país, con sus empanadas de pino, sus cerros llenos de murales a los que se solía subir en funiculares, sus múltiples eventos musicales, su hermosa vista al mar y su inigualable vino.

Amé la experiencia que me permitió vivir este intercambio académico, cada lugar, cada persona y cada situación. La experiencia de ser estudiante extranjero te brinda la capacidad de crecer como persona en términos de responsabilidad e independencia, te genera lazos y amistades en cada lugar del mundo, te permite conocer nuevas culturas y pensar cómo se puede ayudar a construir país desde la ingeniería.

Colombia es realismo mágico

Por:

Luis Jair Contreras Cervantes

Estudiante de Ingeniería de Sistemas de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México
Intercambio académico en la Universidad de Antioquia
Cohorte 2019-2

Mi nombre es Luis Jair Contreras Cervantes y soy estudiante de Ingeniería de Sistemas de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla en México. La idea de realizar un intercambio académico siempre estuvo latente, pero fue en el año 2019, cuando cursaba el séptimo semestre, que decidí emprender esta maravillosa travesía que cambió mi vida.

Tomar esta decisión no fue algo trivial. Entran en juego muchas emociones y muchas opiniones de terceras personas. “¿Cómo podré vivir fuera de mi país?”, “¿por qué Colombia y no algún país de primer mundo?”, “¿podré con el desafío académico y cultural que esto implica?”. Las angustias e interrogantes durante el proceso de planeación siempre están presentes, pero, a su vez, están los deseos de conocer un país con una gran riqueza cultural y con una evolución constante en los

últimos años; y especialmente Medellín, una ciudad con transformaciones en las últimas décadas desde 1980, que la llevaron a ser reconocida como la ciudad más innovadora del mundo por el Wall Street Journal en el año 2013.

Después de todo este proceso recibí mi carta de aceptación por parte de la Universidad de Antioquia, en ese momento me sentí más seguro y convencido de mi elección. Al llegar a Medellín y formalizar mi inscripción sabía que tenía un reto presente: equilibrar lo académico, cultural y recreativo.

Durante la estancia estuvimos acompañados por parte de la Unidad de Movilidad Nacional e Internacional, (UMNI) de la Facultad de Ingeniería, la Dirección de Relaciones Internacionales, y especialmente por el Programa Parceros, donde nos brindaron atención por parte de un equipo de personas



Amistades en el programa Parceros, Valle del Cocora, Quindío.



Murales del Bloque 19 de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Antioquia

dispuestas a ayudarnos en cualquier dificultad que se nos pudiera presentar, gracias a ellos la estancia en el país se vuelve más divertida y enriquecedora.

Cuando llegué a Medellín me sentí sorprendido por la calidez de la gente, por ver el contraste de azules en el cielo, el verde de las montañas, y el color ladrillo de los edificios y tejados de la ciudad; estuve en el proceso de entender por qué el realismo mágico nace en Colombia.

Por otro lado, mi llegada a la Universidad de Antioquia resultó algo inquietante, las instalaciones conservan el estilo arquitectónico de la ciudad, se vive un espíritu de libertad y tolerancia, un campus lleno de expresiones artísticas, pero me resultaba extraño verla llena de consignas sociales. Poco a poco fui entendiendo que los estudiantes de la Universidad se apropian de ella con un sentido de pertenencia bastante especial y fue inevitable contagiarme de ese sentimiento hacia la Universidad de Antioquia.

Académicamente, la forma de enseñanza y evaluación no es muy distinta a México, pero hay que destacar la pedagogía que tienen los profesores, y especialmente el entusiasmo y la participación de los estudiantes dentro del proceso de formación profesional.

En la U hice bastantes amigos del pregrado de Ingeniería de Sistemas y del "Programa Parceros". Mis "parceros" me explicaban que no debía "dar papaya" mientras iba caminando en el centro, lo "chévere" que es vivir en Medellín,

si andaba "amañado" en la ciudad o incluso si andaba "enguayabado" después de la "farra" de la noche anterior, poder ver que en Medellín hay "rumba" en cada esquina, pero más allá de todo, que es una tierra de gente trabajadora y orgullosa de su país.

Describir mi experiencia en algunas palabras es bastante complicado. Solo me queda agradecer a la Universidad por abrirme sus puertas, a los docentes que contribuyeron a mi



Picnic, encuentros mensuales, Fac. Ingeniería

profesionalización y a los amigos que conservaré toda la vida. Un intercambio estudiantil te abre a nuevas formas de vida y de pensamiento, la oportunidad de "redescubrirte" como persona y pasar a una zona de aprendizaje.

Colombia no fue lo que esperaba, resultó ser ¡algo mucho mejor!



Programa Parceros UdeA, Andes, Antioquia

¡Gracias, Colombia!

Por:

Stefany Gil Reyes

Estudiante de Ciencias Ambientales en la Universidad Autónoma del Estado de México

Intercambio académico en la Universidad de Antioquia

Cohorte 2019-2

“Uno regresa a su lugar de origen siendo una mejor versión de sí mismo después de un intercambio”

Realizar una movilidad académica es muy *chido* (bueno), porque es una experiencia enriquecedora en la parte académica, cultural y personal, ya que uno se conoce a sí mismo, pues se enfrenta a un nuevo estilo de vida durante un semestre. Si pronto te vas de intercambio, el mejor consejo que te puedo dar es que no tengas miedo a tomar riesgos y absorbas el mayor conocimiento posible.

Un amigo colombiano me recomendó la Universidad de Antioquia y enfatizó que no me arrepentiría; y así fue: la elegí incluso sabiendo

que tenían paros de manera frecuente; sin embargo, lo que me llevo de la Universidad va más allá de eso. Durante mi estancia comprendí las luchas sociales, además, los contrastes medioambientales en ambos países, el sentido de pertenencia que ha adoptado la comunidad universitaria reflejándolo en su conocimiento; esto lo supe a través de las pláticas que mantuve con las personas que conocí. Es un lugar acogedor donde eres libre de ser y pensar.

Desde el principio me sentí parte de la Universidad de Antioquia. A través del Programa Parceros y de la Unidad de Movilidad Nacional e Internacional de la Facultad de Ingeniería (UMNI), los cuales realizaron actividades para adaptarme y disfrutar más de mi estancia y gracias a estas, hice

muy buenas amistades, como lo son Juan Pablo Jaramillo, Jean Lucas Franco y Willmer Lezcano.

Recuerdo la primera vez que ingresé al campus, me resultó increíble observar murales en cada pasillo, las instalaciones, la flora y fauna, la diversidad cultural, los atardeceres en “el aero”, etc. Siendo un contexto muy diferente al que estaba acostumbrada en mi universidad en México. Las materias que cursé fueron muy enriquecedoras, con profesores de excelente nivel académico, al igual que con compañeros muy tesos.

En ocasiones me causaba curiosidad y risa el orgullo paisa, me comentaban sobre su Metro, su gente, su comida, etc. Pero he de admitir que Medellín es una hermosa ciudad pintada de verde por las montañas y naranja rojizo por los edificios. Sabía que tenía mis días contados en Colombia y mucho tiempo libre, por lo que evitaba quedarme encerrada y diariamente salía a conocer.

Entre los aspectos más memorables que viví fueron los choques culturales. Al principio me costaba trabajo comprender las palabras homónimas, el acostumbrarme al tipo de moneda, al acento, a que oscureciera temprano, a que nadie me dijera “salud” cuando estornudaba en público. Cabe destacar que en mi país muchas de las palabras colombianas toman un doble sentido y era imposible poder entenderlos, hasta que me acostumbré.



El hombre creador de energía, UAEMex y yo

Los viajes que realicé dentro del país fueron *low cost*. Organicé con amigos que también se encontraban de intercambio académico y nos escapábamos cada que podíamos. Durante estos viajes me topé con gente increíble. Cabe destacar que me causaba risa la reacción de los colombianos cuando se daban cuenta de que no todos los mexicanos hablamos como en “La Rosa de Guadalupe”, mientras que de su parte pude diferenciar los distintos acentos del país. Sin embargo, no solo aprendí sobre la cultura colombiana, sino también de distintos países por parte de mis amigos extranjeros.



Amanecer en el Tayrona

Cuando alguien me pregunta “¿cómo te fue en Colombia?”, me limito a responder con una sonrisa “muy bien”; porque son tantas vivencias que necesitaría un tinto para contar, tanto lo malo que fue pasar toda una noche en la carretera de Santa Elena, hasta lo bueno como disfrutar de una caminata nocturna en el Amazonas.

Gracias Colombia, gracias Medellín, gracias parceros, especialmente, gracias a la Universidad de Antioquia por hacerme parte de ustedes durante toda mi estancia, “la U se lleva en el alma”.

¿Sabías que en tu proceso de movilidad internacional estamos para ti?

Bienestar te acompaña

- Acompañamiento a padres y estudiantes.
- Valoración e informe psicológico.
- Psicoorientación.
- Talleres de preparación para el viaje.
- Caracterización.

¿Necesitas más información? **Escríbenos:**
bienestarinternacionalingenieria@udea.edu.co

Érika Giraldo Escobar
Psicóloga



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Facultad de Ingeniería

Bienestar
¡CUIDA DE TI!